



“Deep and Wide”*

Aunque Faith solo tenía tres años, tenía claro lo que más le gustaba hacer en el mundo. Le gustaba “*Deep and Wide*”.

Cuando paseaba con su mamá, a veces pasaban por delante de “*Deep and Wide*”, en Savoonga, el pueblo de Alaska donde vivían.

–Mira –decía mamá–, “*Deep and Wide*”.

Faith se emocionaba mucho y empezaba a cantar: “*Deep and wide, deep and wide*” [profundo y amplio, profundo y amplio]. Mientras cantaba, bajaba los brazos para mostrar la profundidad y los extendía para mostrar la amplitud. Le encantaba “*Deep and Wide*”.

Los viernes en la noche, Faith no veía la hora de irse a dormir para poder levantarse en la mañana e ir a “*Deep and Wide*”. Sabía que era hora de irse a la cama cuando mamá decía:

–El día es para estar despiertos, la noche es para dormir.

Entonces, el abuelo le daba las buenas noches.

–Hasta mañana, niños –decía–. Quizá de desayuno haga panqueques.

Faith sonreía encantada. Los panqueques del abuelo eran su desayuno favorito.

Se metía en la cama a las 10 de la noche. Le costaba un poco dormirse, porque su hermana mayor seguía levantada y no se iba a la cama hasta medianoche. Mucha gente se acuesta bastante tarde en Savoonga, y también se levanta tarde en la mañana.

Normalmente, Faith se despertaba a las 9 en punto los sábados en la mañana, y corría a la cocina para ver si el abuelo estaba haciendo panqueques. ¡Siempre los hacía!

Faith ponía los platos en la mesa para desayunar. El abuelo le decía:

–Por favor, trae el sirope de arce y la mantequilla.

Luego, se sentaba con él y con la abuela a orar. Primero oraban todos juntos en voz alta, diciendo: “Qué grande es Dios. Qué bueno es Dios”. Luego, el abuelo oraba por la comida. “Danos salud, fuerza y humildad”, decía.

A Faith le encantaba darle el primer bocado a su panqueque. ¡Siempre estaban tan buenos! El abuelo hacía los panqueques con amor y tenían un sabor delicioso.

Faith tenía que estar en “*Deep and Wide*” a las dos de la tarde. Empezaba tarde porque muchos niños y padres se acostaban tarde y se levantaban tarde.

Cerca de las 2 de la tarde, Faith se subía al todoterreno y su mamá conducía hasta “*Deep and Wide*”.

Cuando llegaban, Faith era recibida por una amable mujer que no era nativa de Alaska como ella y su familia. La mujer se llamaba Elouise. Ella se había mudado al pueblo desde Carolina del Norte para enseñar en “*Deep and Wide*” todos los sábados.

“*Deep and Wide*” empezaba con cánticos. Elouise dirigía a Faith y a los demás niños en las canciones de Jesús. Pero Faith siempre esperaba una canción en particular. Entonces llegaba el momento, y Elouise decía:

–Ahora vamos a cantar “*Deep and Wide*”.

Faith aplaudía de alegría y cantaba con todo su corazón. “*Deep and Wide*” era su canción favorita. Mientras cantaba, bajaba los brazos para mostrar la profundidad, y los extendía para enseñar la amplitud. Le encantaba cantar “*Deep and Wide*”.

Luego, Elouise oraba y contaba a los niños una historia bíblica. Después de la historia, los niños se divertían haciendo manualidades y Elouise sacaba un refrigerio de manzanas o naranjas. Esas frutas eran un manjar especial, porque no crecían en ningún lugar cercano y había que traerlas desde muy lejos.

Después de una hora, la clase terminaba y Faith volvía a casa con su mamá.

—¿Te gustó la Escuela Sabática? —preguntaba siempre mamá mientras tomaba a Faith de la mano. Faith siempre asentía alegremente con la cabeza.

—Me encanta “*Deep and Wide*” —decía.

Hoy, Faith tiene dieciséis años y nunca ha perdido su amor por la Escuela Sabática. Fue

en la Escuela Sabática donde aprendió su canción favorita. Fue en la Escuela Sabática donde conoció a su mejor amigo, Jesús. No hace mucho, entregó su corazón a Jesús y fue bautizada en “*Deep and Wide*”; así era como Faith llamaba a la iglesia adventista de Savoonga cuando era más pequeña.

Gracias por tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a compartir la “profunda y amplia” fuente del amor de Dios con la gente de Alaska. Parte de la ofrenda se destinará a un proyecto en la iglesia adventista de Bethel, en Alaska.

*En inglés, se pronuncia *dip an wayd*, y significa ‘profundo y amplio’.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5*: “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6*: “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7*: “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].